TEORIA DE LA TÉCNICA

QUÉ, CÓMO, CUANDO, DÓNDE, POR QUÉ, PARA QUÉ, UNA CLÍNICA DE PAREJA, DE FAMILIA Y DE GRUPO

Janine Puget[1]

RESUMEN

En este artículo se plantean cuestiones referidas a la especificidad de los encuadres de psicoanálisis de familia y de pareja y los problemas teóricos que suscitaron tales dispositivos. Se considera la diferencia entre los significados y signos que dependen de lo que el presente impone y se diferencia de lo que la historia, o sea el pasado impone. Históricamente, el psicoanálisis vincular comenzó como un pariente pobre del psicoanálisis si bien resultaba necesario cuando se encontraban obstáculos en los análisis individuales. Poco a poco el psicoanálisis vincular fue creando sus propios instrumentos.
Una diferencia entre la subjetividad singular y la vincular tiene que ver con lo que sucede con el otro presente o con lo que surge cuando se habla del otro en ausencia En este trabajo se dan un lugar específico a conceptos tales como *espacios de constitución subjetiva, un otro, la pertenencia a un espacio, el espacio entre dos, el lugar de las diferencias*. Es así como la historia lineal y el determinismo psíquico convive con lo que se va produciendo en cada encuentro a raíz del efecto de presencia que introduce lo imprevisible. Y esto llevó a proponer la necesidad de incluir un nuevo principio regulador de los vínculos que incluya la incertidumbre como *Principio de Incertidumbre*.

[1] Psicoanalista, Miembro Titular con Función Didáctica de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires y Miembro Fundadora y Directora del Departamento de Pareja (hasta 2007) de la Asociación de Psicología Y Psicoterapia de Grupo. Co.directora de la Maestría de Familia y Pareja del IUSAM. APdeba, Buenos Aires, Argentina.

Asimismo en lo que se refiere al campo transferencial pareció necesario dar cuenta que en una relación analítica no solo se activan escenas infantiles y primitivas que se manifiestan en la transferencia sino que se produce entre los miembros del vínculo: analista y analizandos un efecto de encuentro al cual hemos llamado interferencia. Se hacen algunas observaciones sobre teoría de la técnica, recordando que es frecuente recurrir a viejos esquemas para eludir las dificultades que plantean las situaciones nuevas.El analista tiene la posibilidad de intervenir de diferentes maneras en una sesión, sea describiendo, explicando, interpretando etc. Y en todo momento se planteará *cómo, qué, cuándo, dónde, para qué y por qué*, intervenir. El artículo finaliza reconociendo la fragilidad de la superposición de mundos de constitución subjetiva.

Palabras clave: Efecto de Presencia, Principio de Incertidumbre, interferencia, Pertenencia, Intervenciones

TEORIA DA TÉCNICA
O QUÊ, COMO, QUANDO, ONDE, POR QUE, PARA QUÊ, UMA CLÍNICA DE CASAL DE FAMÍLIA E DE GRUPO

RESUMO

Este artigo se inicia com indagações sobre as causas de certos enquadres que foram se impondo na psicanálise de família e de casal, e os problemas teóricos e técnicos que suscitaram tais dispositivos.
Considera-se que o presente impõe seus próprios significados e sinais, que vão além da repetição do passado, o que é denominado "imposição de um presente". Historicamente, a psicanálise vincular começou como o parente pobre da psicanálise, embora necessário quando se encontravam obstáculos nas análises individuais. Pouco a pouco novas hipóteses surgiram e a psicanálise de família, de casal e grupo foi se afirmando no mundo psicanalítico. É destacado como grande diferença entre

encontrar-se com o outro presente e falar do outro em sua ausência. Neste trabalho são diferenciados alguns conceitos - como os *espaços de constituição subjetiva*, *o outro, a pertença ao espaço, o espaço entre dois, o lugar das diferenças* - entre outros. O valor da história linear e do determinismo psíquico mudou, dando lugar ao que se vai produzindo no momento (efeito de imposição e interferência), e ao que não é previsível, chamado de Princípio da Incerteza, conceituações que ativaram resistências. Na atual concepção do vínculo é importante o que ocorre na zona de encontro entre duas ou mais pessoas, em função do efeito de presença. Faz algumas observações sobre a teoria da técnica, lembrando que a tentação de aplicar velhos esquemas conhecidos a situações novas é grande, mas há situações em que há necessidade de intervir de outras maneiras. Em uma sessão deve-se descrever mais que explicar. Desde a seleção, o importante é *como, para quê, o que, para que e por que*, seja por parte do casal que procura ajuda, seja por parte do terapeuta. O artigo finaliza discorrendo sobre a fragilidade de um mundo fragmentado, onde sempre se procura buscar um princípio e negar o fim, buscar um como e um por que, o que pode ser válido, desde que não cerceie a capacidade de pensar.

Palavras-chave: Efeito da Presença, Princípio de Incerteza, Interferência, Pertença, Intervenções

THE TECHNIQUE THEORY
WHAT, HOW, WHEN, WHERE, WHY, WHAT FOR, A CLINIC FOR COUPLES, FAMILY AND GROUPS

ABSTRACT

In this article some questions are made regarding the specificity of the psychoanalysis related to couples and families and the theoretical problems which arise from those areas of study. It is considered the

difference between the meanings and the signs which depend on what is imposed by the present and which differentiates from what history, in other words, the past imposes. Historically, linking psychoanalysis started as a minor variant of psychoanalysis even though it was needed when obstacles to traditional analysis were found. Slowly, linking psychoanalysis ended up creating its own instruments. One difference between the singular subjectivity and the linking one has to do with what may succeed with another present tense or with what my emerge when one talks about another in his/her absence. In this work, a specific role is given to such concepts such as *subjective constitution spaces, one other, sense of belonging towards a space, the space between two, the place of differences*. This is how linear history and psychoanalytical determinism live with what is being produced in each meeting to the root of the presence effect which introduces the unpredictable. And this led to proposing the need to include a new regulating principle of links which includes the uncertainty such as the *Principle of Uncertainty*. Even so, in reference to the transferential field it seemed necessary to realise that in an analytical relation not only are activated childish and primitive scenes which manifest themselves in the transference but also what is produced between the linking therapy members: analyst and analyzed in an encounter effect to which we describe as interference.A few observations are made regarding the technique theory, reminding that it is frequent to recurr to old schemes to elude such difficulties which emerge from new situations.The analyst has the possibility to intervene in many different ways in a session, may it be describing, explaining, interpreting etc. And in every moment it will emerge *how, what, when, where, what for and why*, intervening. The article concludes by acknowledging the fragility of the subjective constitution world's superposition.

Key words: Presence Effect, Uncertainty Principle, interference, belonging, Interventions

TEORIA DE LA TÉCNICA
QUÉ, CÓMO, CUANDO, DÓNDE, POR QUÉ, PARA QUÉ, UNA CLÍNICA DE PAREJA, DE FAMILIA Y DE GRUPO

UN ALTO EN EL CAMINO

Esta reflexión se origina a manera de un alto en el camino. Delimita un tiempo-espacio durante el cual indagar porqué se fueron imponiendo los encuadres de psicoanálisis de familia y de pareja. Y como consecuencia directa ir reconociendo los problemas teóricos y técnicos que suscitaron estos nuevos dispositivos.

Es así como voy a revisar el alcance y el status de algunos conceptos y proponer los que fueron surgiendo a medida que la clínica iba denunciando las falencias de mis modelos conceptuales.

Entonces comencé a considerar como dar sentido a una clínica que nos cuestiona, que va imponiendo valores, formas de pensar, lenguajes, conflictos. El presente impone sus propios significados, sus propios signos que suelen ser una vía de abordaje para lo que no puede ser pensado como repetición del pasado. A esto lo podría llamar "la imposición de un presente" (Puget, 2006) algo del orden del Aiôn, del presente puro que abre a numerosas bifurcaciones y numerosas inconsistencias[2]. Para este presente, el que suscita cada encuentro, el que suscita cada momento de la vida, es necesario crear instrumentos adecuados según los cuales encarar lo que nos interroga. Ese presente crea y propone problemáticas que parecieran no haber existido o no haber sido vigentes con anterioridad, y, en consecuencia, requiere nuevas formulaciones teóricas e instrumentos técnicos ya que desplaza de su lugar prioritario lo que es del orden de la repetición y/o transformación

[2] Empleo el concepto de inconsistencia en tanto contradicción lógica necesaria e inherente por ejemplo a los mitos, la que corresponde a las lógicas paraconsistentes o minimales. Para Lewkowicz (Corea C., Lewcowicz I., 1999) el campo de intervención es el punto de inconsistencia de las situaciones, porque el ser de cada situación es la multiplicidad y allí nos encontramos con el punto en que fracasan los cúmulos de saberes anticipados por la conciencia. Para Lewkowicz el procedimiento de producción de pensamiento se reduce a desalojar los mecanismos de saber anticipado por máquinas de pensar y en este punto coincide con Badiou.

lenta de un pasado. No las reemplaza, sino que las desplaza, ya que cierto tipo de explicaciones dejan de ser efectivas.

Y habrá que aceptar que en el comienzo, (cuál es el comienzo?) las innovaciones técnicas tienen algo de artesanal hasta que poco a poco la comunidad científica las va incorporando en su mundo. De alguna manera estaría diciendo que cada día, eso que llamé comienzo, pone en actividad instrumentos ya conocidos y requiere inventar nuevos para sortear o dar sentido al presente.

De aquí en mas van a convivir aquellos instrumentos que nos dan acceso a contenidos inconscientes, que se refieren al mundo infantil, al mundo pulsional y tendrán su lugar los nuevos signos, los nuevos significados, los quehaceres que no tienen una inscripción previa. Estos son los que corresponden a un presente que se construye, sorprende, requiere un trabajo permanente y ofrece resistencias para la mente y para las relaciones. Y entonces acá se da la convivencia entre dos historias: la historización a partir del presente y la historia lineal a la cual se accede asociativamente.

¿DONDE UBICAR EL PSICOANÁLISIS VINCULAR?

Históricamente el psicoanálisis vincular comenzó siendo una excepción, algo así como el pariente pobre del psicoanálisis, si bien pariente necesario cuando nos encontrábamos con obstáculos en los análisis individuales. Se ubicó en aquel borde que Agamben (2003) atribuye con claridad a los estados de Excepción. Utilizar el modelo de los Estados de excepción es una licencia que me permito a sabiendas que ese término fue pensado para describir otros fenómenos ligados a contextos políticos. Agamben detecta la particularidad de aquellos estados que la Ley no abarca y sin embargo son legislados por ella. La Ley es la que legisla la existencia de un espacio que no tiene Ley: no la tiene o tiene otra. Los Estados de Excepción gozan de cierto privilegio,

no se puede vivir sin ellos pero la excepción puede sufrir mal trato o buen trato dependiendo de las circunstancias.

Poco a poco en algunas circunstancias los Estados de Excepción se multiplican de tal manera que pasan a formar un nuevo espacio con otros signos e indicadores.

Así entonces se traza un nuevo borde entre estados que tienen leyes inconsistentes entre sí y estados tradicionalmente legislados. En realidad se desdibujan los espacios que en su momento parecían estar claramente delimitados

Y así fue como desde este presente visualizo la evolución que ha tenido el psicoanálisis vincular. Primero, al no tener un lugar en el establishment, disfrutamos de cierta libertad de pensamiento y se creó un espacio que fuimos habitando en un afuera conocido por muchos pero sin un status oficial. Los que lo habitábamos éramos psicoanalistas reconocidos por el establishment cuando actuábamos dentro de su ámbito, pero éramos ilegales cuando habitábamos el espacio del psicoanálisis de familia, pareja y grupos. Sin embargo la libertad de pensamiento no era tal y el espacio del afuera a nivel teórico comenzó nutriéndose de los cuerpos teóricos psicoanalíticos que cada uno de nosotros consideró viable. Solo poco a poco cada uno desarrolló hipótesis que tenían su lugar propio. Y así se crearon nuevas instituciones para albergar a estos dispositivos. Simultáneamente el psicoanálisis de familia, pareja y grupo se fue haciendo un lugar en el mundo psicoanalítico, ya en ese momento fuertemente fragmentado en función de los diferentes marcos referenciales que sostienen cada grupo. Así fue que los análisis vinculares dejaron de ser estados de excepción para ser estados con derecho y leyes propias que han de convivir con aquellos que en su momento parecían los únicos estados legales. Los espacios vinculares crearon su propio vocabulario, sus propios signos, privilegian algunos términos y describen o se ocupan de un mundo en el que las relaciones entre dos o más otros tienen un status propio. Es necesario tener en cuenta también que bajo la denominación de psicoanálisis

vinculares conviven diversas teorías y, por lo tanto, maneras de concebir lo que podría caber en el gran marco de la intersubjetividad.

Otro modelo para pensar lo que sucedió con la creación de los psicoanálisis vinculares es el de las revoluciones científicas como las pensara Kuhn (1962). En ese caso una hiperprofusión de hipótesis ad-hoc termina debilitando una teoría a punto tal que ya pierde eficacia. Esto es lo que nos pasó en los consultorios cuando queríamos seguir explicando un conflicto vincular desde la teoría pensada para comprender funcionamientos de una sola mente en la que el otro hablado en sesión es otro objeto y no un sujeto.

¿POR QUÉ SE FUERON IMPONIENDO LOS NUEVOS DISPOSITIVOS?

Comenzamos escuchando el ruido que provenía de los análisis individuales. ¿Qué status tenía ese "otro" del que cada paciente hablaba en su monólogo dialogado? ¿Solo podía ser pensado como proyección de su mundo interno o cumpliendo con la necesidad de escenificar sus espacios internos conflictivos? Y cuando pensábamos a este otro como dotado de alguna cualidad propia, ¿podíamos estar seguros que se trataba de otro sujeto o también nosotros estábamos extrapolándonos?

En la medida en la que yo venía trabajando desde mis comienzos con grupos terapéuticos y análisis individual, sabía ya por experiencia propia que había una diferencia entre encontrarse con el otro presente y hablar del otro en ausencia. Sabía también que las personas en los grupos terapéuticos accedían a modalidades de funcionamiento que diferían de las que se evidenciaban en las entrevistas individuales.

También me llamaba la atención cuantas veces oía hablar a los analistas de algo que uno de sus pacientes le había "enseñado" o "hecho conocer" dando a estos conocimientos un valor de verdad no cuestionable ya que provenía de buenas fuentes.

Me preguntaba por qué cuando se trataba de sus personajes llamados internos éstos eran pensados como atinentes a la subjetividad

(deformación) del paciente y cuando aparecían otros datos, estos eran creíbles como verdaderas fuentes de un saber. Estas y muchas otras preguntas, a lo cual agrego los fracasos terapéuticos, los análisis eternizados de los que hablamos con Wender (Puget J. Wender L., 1991), las dinámicas provenientes de lo que llamamos en su momento "los Mundos superpuestos" (Puget J. Wender L., 1982, 2007), las eternas repeticiones, el comprobar que un paciente andaba mejor con un analista que con otro etc., fueron dando cada vez más lugar a lo que hoy ya llamamos psicoanálisis vincular.

Me instituyó como analista de pareja una paciente que había atendido en un grupo terapéutico y que solía hablar de su eterno conflicto con su marido. En el grupo pensaban este conflicto atribuyéndolo exclusivamente a su mundo interno, si bien cada tanto alguien del grupo sugería que a lo mejor el marido era tal como ella lo describía o que algo pasaba entre ellos a lo cual no teníamos acceso o que no lográbamos o no podíamos entender. Después de un tiempo de terminado su tratamiento en grupo me pidió hora para venir con su pareja. Le dije que no tenía experiencia en análisis de pareja, pero ella insistió y decidimos probar. Así fue como me transformé en psicoanalistas de pareja y familia.

O sea de un problema no resuelto, no comprendido pudo configurarse una experiencia iniciada a manera de una aventura.

¿EN QUÉ CONSISTEN ESTOS NUEVOS DISPOSITIVOS?

Al ser nuevos dispositivos fue quedando claro que requerían y siguen requiriendo una metapsicología apropiada que convive con la metapsicología que corresponde al psicoanálisis individual. Recordemos que cada una describe e intenta comprender mundos distintos. Muchas veces empleo como metáfora para visualizar lo que se entiende por mundos distintos la comparación entre los mundos de los cuales se ocupan la física newtoniana y la física einsteiniana.

Así vamos diferenciando ***espacios de constitución subjetiva*** a los que venimos llamando intra, inter, y transubjetivos. Cada uno de estos espacios tiene sus propios significantes, el ***otro*** responde a diferentes definiciones, la ***pertenencia*** al espacio responde a una lógica propia, el ***espacio entre dos*** también se reviste de cualidades adecuadas al espacio del que se trata etc. El lugar ***de la diferencia*** y de ***las diferencias*** también adquiere un significado propio en cada espacio. Y por supuesto los mecanismos que sostienen la dinámica vincular también depende del espacio en el que se produce. Veamos con un poco más de precisión lo que se entiende con cada uno de estos conceptos.

Espacios:

Es posible que utilizar el término espacio tenga un remanente de un pensamiento sólido, pensamiento que considera la idea de configuraciones estables. Y ello sigue siendo adecuado para una parte del funcionamiento entre las personas. Es así como la estructura edípica ubica a los sujetos en determinados posicionamientos, la familia atribuye lugares y funciones a los personajes, las instituciones a su vez tienen una dinámica propia en la que los ejes políticos, jurídicos y societarios tienen preponderancia. Pero también es cierto que las relaciones entre las personas también transcurren en los llamados espacios fluidos, o situaciones fluidas que ya no otorgan lugares estables sino que éstos solo dependen de lo que en ellas se hace y ello es siempre imprevisible. Estos se construyen a partir de inconsistencias.

Ahora he mencionado que no existe un espacio único de constitución subjetiva. Esto es importante en la medida en la que invalida la idea que nos alcanzan las teorizaciones que piensan la sociabilidad a partir de un origen único (el desamparo originario) el que poco a poco se arboriza y crea derivados y así el pequeño sujeto se va socializando.

En realidad lo que vengo proponiendo desde hace muchos años es que cada espacio intra, inter, y transubjetivos tiene un origen propio que no proviene de una multiplicación o transformación de las primeras relaciones objetales, enfoque que me distancia de aquellos que desde

Freud en adelante, consideran a la subjetividad social como un derivado de las posibilidades de desprendimiento de las primeras relaciones parentales. El origen de la subjetividad social, el de la subjetividad de las relaciones entre personas simétricas y de la subjetividad llamada individual se diferencia. No es lo mismo pensar en relaciones que parten del desamparo original y relaciones que se establecen sobre una base de un intercambio en los que cada uno es otro para el otro en una posición simétrica. La subjetividad social y la que depende de la relación entre dos otros surge de diversos posicionamientos en los diferentes conjuntos en los cuales se ubican los sujetos y del lugar que se le da al otro. Entonces aquí intervienen factores que toman en cuenta diversas modalidades de transmisión, mecanismos ligados a identificaciones inconscientes y aleatorias, y relaciones de poder o sea relaciones entre sujetos que producen acciones.

Historia e historización:

Asimismo se fue modificando el significado del valor de la ***historia*** lineal para dar un lugar a lo que los historiadores nos han enseñado acerca de las diferentes formas que adquiere la ***historización***. Para ello es necesario contemplar otras temporalidades que no se atienen sólo a la temporalidad lineal. (Puget, 2005)

El determinismo psíquico pierde su valor hegemónico para dar lugar a lo que se va produciendo en el momento y hace a lo imprevisible de los encuentros. Algo del orden de lo indeterminado convive con el determinismo. Esto va a requerir la introducción de principios que den cuenta de ello.

Principios organizadores:

Estas formulaciones llevan a agregar a los Principios de organización psíquica estipulados por Freud (Principio de placer y displacer, Principio de realidad-principio de nirvana etc.), un principio que tome en cuenta lo aleatorio de la vida. A este principio lo he denominado Principio de

Incertidumbre (Puget, 2002) modelado sobre la base del Principio de Indeterminación de Heisemberg, el que dará cuenta de la regularidad de lo imprevisible. En realidad estoy utilizando el principio de Heisemberg en lo atinente a su status filosófico por lo cual lo considero como un eje importante para la comprensión de la dinámica vincular. De esta manera comparo un vínculo con un sistema atómico y no con un sistema métrico factible de ser medido. Así cuestiono el determinismo psíquico fuerte mediante el cual es posible atribuir a las primeras experiencias infantiles y a las primeras situaciones traumáticas una explicación para el aquí y ahora. Mientras que lo que deseo introducir es la idea que es imposible predecir lo que puede suceder en el encuentro entre dos o más sujetos.

Transmisión:

Otra consecuencia lleva a revisar los alcances de la transmisión transgeneracional, la transmisión intergeneracional y la transmisión a distancia que hace a la cultura del momento. Transmisión que no proviene de las familias de origen sino que depende de lo que viene de fuentes diversas que incrementan la brecha entre familia y sociedad.

Asociación y conexión:

Otra consecuencia es la necesidad de diferenciar lo que se puede descubrir utilizando las asociaciones libres y lo que se puede producir a partir de las producciones entre dos pensadas desde la teoría de la conectividad. (Moreno J. 2002)

Juicios

Un eje para pensar el efecto de encuentro (efectos de presencia) es discutir si los Juicios de atribución y de existencia postulados por Freud[3] que dan cuenta de un proceso ejecutado por el yo alcanzan para

[3] Juicio de atribución se verifica la apropiación mediante un introyectar o expulsar sostenido por el yo-placer. Hay detrás de este juicio, como lo dice Lacan en su discusión con Hypolite, un "hubo una vez un estado…" (escritos, 2/6 apéndice). Mientras que el juicio de existencia sostenido por el

dar cuenta de aquello que se inscribe como efecto de presencia. Aquí lo importante es reconocer que la realización de acciones ubica a los sujetos del vínculo en un espacio de constitución intersubjetiva. Para ello entones hemos propuesto con Berenstein que era necesario incluir en el cuerpo teórico o sea en la metapsicología vincular el "juicio de presencia" (Berenstein I. 2004, Puget J. 2003). El encuentro con el otro para Freud permitía al infante darse cuenta de su existencia que provenía de cualidades del objeto y de la posibilidad de atribuir valores a su vida. Mientras que el juicio de presencia posibilita saberse en relación con otro, ajeno, algo así como percibir que el otro se resiste a ser reducido a la condición de objeto-sujeto.

El efecto de imposición

Es un concepto creado para mencionar la particularidad del encuentro entre dos alteridades en lo que hace al hecho que el otro siempre dotado de alteridad necesariamente las impone y al hacerlo descoloca de posiciones identitarias. Ello es lo que agrega complejidad a lo que sucede en una sesión analítica: lleva a tener que dar un lugar en una sesión a lo que es del orden de la repetición y puede ser comprendido dentro del marco de la transferencia y a aquello que excede este mecanismo. Para conceptuar el efecto de presencia en una sesión creamos el término "interferencia" (Berenstein, Puget 2004). La diferencia pasa en grandes líneas por separar lo que se traslada de un contexto al otro y ello es lo que contempla la trans-ferencia y lo que atraviesa al otro, lo descoloca y es del orden de la inter-ferencia. Con ello se otorga un lugar al hecho que toda presencia nos descoloca de un posicionamiento identitario.

Alguna resistencia clásica

Yo realidad atribuye al Yo del sujeto una representación que ya no corresponde pero a la que ha correspondido. Está en cuestión la génesis de exterior-interior.

Todo ello necesariamente activa o produce ***nuevas resistencias*** en lo que concierne el efecto de presencia y por lo tanto la imposibilidad de sostener una identidad que nos haría los mismos en cada espacio.

- Resistencia en la comunidad científica.

Estas concepciones pueden ser fuertemente resistidas en la comunidad científica. Y uno de los signos de dicha resistencia es la denominación frecuente de psicoanalistas vinculares. Para muchos psicoanalistas hay un psicoanálisis con todo derecho y otro que se llama vincular. Me considero psicoanalista cualquiera sea el encuadre en el cual trabajo. La denominación de psicoanalistas vinculares marca también un desfasaje entre lo que en una época se aprendió y lo que pareciera hacerse hoy. No se puede ser Uno en el Dos y no se puede ser el Dos en el Uno.

- Resistencia en la clínica: el Dos y el Uno

Es frecuente durante un análisis de pareja o de familia que surja la pregunta acerca de si se puede hablar a un solo sujeto en una terapia vincular. Y lo mismo sucede con los pacientes que a veces se preguntan si pueden hablar de algo que llaman personal, algo que sienten "suyos" o sea que solo los ataña a ellos: por ejemplo un tema que tiene que ver con su familia de origen. Suele suceder que al comentarlo se descubre que los demás se sienten implicados, si bien cada uno de diferente manera y ello da acceso a la metodología del compartir. Muchas veces se supone que compartir equivale a pensar lo mismo o sentir lo mismo. Al comentar un tema llamado personal es necesario tener que aceptar que las ideas de los demás perturban como siempre que se escucha lo que otro dice. El otro nunca devuelve en espejo y en caso de hacerlo incrementa el sentimiento de soledad dado que desaparece el otro con el cual hacer una relación.

El sustrato de estos temas tiene que ver con la idea que hay un Uno, algo así como puro, que podría reconocerse en el Dos. Y ello es teóricamente imposible. Lo que es posible pensar es que en todo

momento en una sesión algo corresponde a la lógica del Uno y algo corresponde a la lógica del Dos, siendo que ambas lógicas están en actividad simultáneamente si bien un dispositivo otorga más espacio al Uno y el otro al Dos.

- El presente impone

Otra resistencia frecuente corresponde a lo que implica o desconcierta lo que el presente impone. Dado que ello es muy amplio, valdrá la pena detectar en cada contexto las diferentes astucias que implementan un sujeto o varios para oponerse a este efecto.

Un ejemplo puede ser observar cómo en los medios científicos o en los intercambios diarios se intenta forzadamente remitir lo que se oye a alguna situación pasada, como por ejemplo encontrarle semejanzas, lo que implica remitirlo a lo conocido. "Esta crisis es la misma que la de…" De esta manera se evita el trabajo que requiere **inventar** como pensar en el momento con los datos que la realidad de los encuentros ofrece. Si lo que hemos aprendido nos alcanza tendremos tendencia a comprender el presente, leerlo como repetición del pasado. Si es un presente que ofrece un desafío habrá que describirlo, darle figurabilidad y desde ahí incorporar la historia.

Es así como en nuestros medios es difícil a veces escuchar un concepto ajeno sin caer en la tentación de remitirlo a lo conocido. Por ejemplo cuando hablamos de términos tales como el otro, el vínculo, es frecuente que ello sea pensado como si se tratara del mismo concepto que utiliza Winnicott cuando habla del espacio transicional, o que es lo mismo que el concepto de vínculo propuesto por Bion, o cuando hablo del puro presente, pensar que se trata de lo que Bion llamó sin memoria y sin deseo, y así sucesivamente.

Es cierto que es difícil escuchar algo no conocido sin intentar, para comprenderlo, remitirlo a algo conocido. Remitirlo no es enfrentarlo sino tan solo confrontarlo, y a partir de ello cuestionar lo propio. En realidad de no recorrer ese camino se va instalando un malentendido y tal vez de esta manera se quita el carácter inquietante a la novedad y al

cuestionamiento a las propias certezas, evitando los cuestionamientos que ello activaría.

Sería deseable poder admitir que cada marco teórico se ocupa de un fragmento del mundo de las relaciones y que no es posible tener una visión universal del mundo tan complejo de las relaciones humanas.

- Confundir resistencia y obstáculo

Este presente no solo ofrece resistencias sino que también propone **obstáculos** ineludibles, nuevas inconsistencias. Los obstáculos no se diluyen, como decía Ignacio Lewkowicz (2002), se toman en cuenta y obligan a buscar nuevos caminos y estrategias.

Nuevamente ¿de donde surgen estos interrogantes?

Vuelvo a plantear un interrogante inicial que se refiere a preguntarnos cómo surgen estas problemáticas y qué consecuencias tienen. Tal vez surgieron en parte de un desfasaje entre teoría y técnica y además nos hemos hecho cargo de una demanda que ya no es la misma que en la época de Freud. Dicha demanda requiere nuevos instrumentos pero no es evidente para muchos como satisfacerla.

Y entonces diferenciar cuando solo creemos necesario satisfacer la demanda, adaptarse a ella, o cuando ello determina un verdadero replanteo teórico.

Subjetividad Vincular

Llegó el momento de definir lo que hoy entiendo por relación entre dos o más otros a diferencia de la relación llamada objetal, la del mundo interno.

Así venimos Berenstein y Yo refiriéndonos en diversos textos a lo que entendemos por vínculo, este es como vamos, cada uno, modificando nuestras definiciones y alejándonos de planteos iniciales que procedían de una extensión de los modelos individuales.

Hoy, en forma muy resumida, considero que se trata de lo que al producirse una zona de encuentro entre dos o más personas, se va creando en función de la percepción que las presencias de dos o más

sujetos ocasionan. A esto lo hemos llamado "efecto de presencia". Para que se produzcan acciones a partir de dicho efecto un requisito es el de percatarse de lo que implica tramitar lo que exige la diferencia radical, siendo la que los constituye como sujetos relacionados. Y ello sigue dos derroteros. Uno lo va instalando en espacios creados por quienes se relacionan y este procedimiento tendrá sus reglas y modos de funcionamientos, del cual depende el sentimiento de pertenencia. Y el otro derrotero es el que inicia una relación sostenida por lo aleatorio de los encuentros y la imposibilidad que el encuentro produzca un sentimiento de pertenencia con carácter estable. Esto corresponde a la particularidad de una subjetividad creada en el devenir. Tan solo se sabe que se realiza una experiencia que modifica a sus actores sin firmarles un contrato de propiedad. Retomaré las diversas vicisitudes relacionales un poco mas adelante cuando me ocupe del pensamiento de Espósito.

Subjetividad social

Un capítulo propio merece lo que llamo subjetividad social. Me ocuparé de este tema a partir de algunos ejes tales como la pertenencia, las transmisiones, las identificaciones.

Para ello vale la pena preguntarnos ¿qué hacemos con lo que miramos, vemos sin ver a veces, otras veces vemos y pasamos de largo en la vida cotidiana, en la calle? ¿Las escenas cotidianas tendrán una inscripción? Mirar y ver ya son dos posibilidades. Ambos afectan pero no de la misma manera.

Mas adelante tomaré un ejemplo que tiene que ver con la pauperización y los signos de la misma con los que vivimos a diario. Ello pone de relieve algunos parámetros que pueden sintetizarse de la manera siguiente.

1) El lugar que tiene una escena pública para la constitución de la subjetividad social. ¿Cuánto tiene de representación y cuánto tiene de presentación?
2) Los diferentes posicionamientos (subjetividad) ante escenas que se presentan o ante escena que activan representaciones.
3) La intolerancia al dolor que la cruda realidad produce.
4) Los quiebres entre una generación y otra.
5) La obligación de explicar.
6) La ilusoria obligación de solucionar problemas.
7) Lo imposible de explicar.

Qué entendemos por realidad social: construir un lugar

Pertenecer

Pertenecer a un conjunto tiene varios significados.

- Uno remite a "habitar" espacios y mediante acciones hacerse propietarios de los mismos.
- Otro remite a ser recibidos, lo que activa mecanismos ligados al ser recibidos en un espacio ya construido o en un nuevo espacio adecuado, aquí se trata de cuestiones referentes a la hospitalidad. (Derrida J. 1997, Levinas, E.1971)

- Otro remite a la adquisición de bienes concretos, de ideas, de lugares fijos (por ejemplo el sillón de los académicos),
- Otro está activado por algo inherente a los vínculos parentofiliales y a los vínculos de alianza. Aquí circula la ilusión que el cuerpo del otro le pertenece sea por alianza, por vínculo de sangre, y si se trata de instituciones por pagar algún derecho para estar en ella. Alude a una posesividad, "es mío" y la posibilidad o no de compartirlo con otro. Los padres en relación con el cuerpo de los hijos. Los esposos en relación con el cuerpo del otro.

Intercambios

Parto del supuesto que nos percatamos (a veces sin darnos cuenta) de la existencia de eventos, de la fuerza de ciertos valores, de los climas, así como de opiniones, modalidades de intercambio simétricas y no simétricas, etc. Algunas escenas podemos elegirlas y otras se nos imponen y todo ello hace a la subjetividad social del momento.

Formar una Comunidad, lo común, resulta entonces del trabajo que habrán de realizar los miembros de un conjunto para hacer algo teniendo en cuenta las diferencias: sus respectivas alteridades. La Comunidad de este siglo ya no es solo la de las Masas de Freud, sino que es, además, la de los conjuntos heterólogos que contemplan lo que tiene que ver con la complejidad.

Todo ello pone en juego diferentes modalidades de intercambio.

Para referirme a ellas me resulta oportuno buscar alguna respuesta del lado de los filósofos. En este caso lo haré de la mano de Espósito (1998). Este autor sugiere precisamente que mediante algunos intercambios siguiendo a Levy Strauss y Mauss es posible adquirir riquezas mientras que otros solo incrementan el espacio entre dos, el espacio que se constituye en la fluidez. Lo que podría considerarse riquezas pero en su significado de metáfora es el incremento del espacio entre dos siendo el que de la noción de estar vinculado. Aquí, si bien hay obligación de recibir, no la hay de devolver.

La semántica de los intercambios depende de los ejes en juego, sean estos políticos, administrativos, económicos, afectivos, jurídicos, etc. Los conflictos ya no solo pueden ser pensados por lo que se entiende tradicionalmente por compartir y se tiene en común, sean estos, fantasías, ideales, etc., y en ese caso se lucha por anular las diferencias. Aquí el accionar tiende a la búsqueda de lo semejante y de lo complementario. Siempre que se reduzcan las diferencias que necesariamente separan los sujetos se logra un anquilosamiento de las producciones vinculares y por ende un empobrecimiento a nivel vincular. En cambio, los grupos, los conjuntos, habrán de ser pensados como espacio de trabajo a partir de diferencias no conciliables.

Dentro de estos lineamientos Maurice Dayan (1985, pp 38-39) escribe acerca de las realidades comunes "dos individuos diferentes podrán tener un discurso idéntico, dejándoles la impresión de compartir la misma visión de las cosas pero en realidad sólo encontraron una misma forma discursiva para describir lo que es decible y compatible con sus maneras respectivas de construir la realidad".

Dos espacios subjetivantes superpuestos

Vivir en un mundo en permanente construcción que convive con un mundo ya construido necesariamente produce conflictos, choque de valores que hacen a estos dos contextos. Se torna un ataque o por lo menos un cuestionamiento acerca del lugar prioritariamente dado a la coherencia, a la continuidad lineal. Los valores introducidos hoy, por ejemplo, con los modos de relacionarse, los modelos de vida basados en las nuevas tecnologías tiñen lo conocido a veces bruscamente y otros subrepticiamente. En el presente, ello se ve cuando se producen contextos novedosos, como por ejemplo, una peculiar organización de los espacios urbanos. Estos a veces enriquecen los espacios existentes aportando nuevos significados.

Los cambios provienen de múltiples variables: elementos cercanos y aprensibles y otros lejanos e inaprensibles. Dentro de los inaprensibles están los que por su naturaleza de ajenidad lo son y

aquellos que flotan en el aire hasta encontrar algo con lo cual aliarse y entonces ingresar en la red significativa.

Además de estas dos modalidades de construir relaciones, está también la difícil convivencia entre los espacios intra, inter y transubjetivos que suscitan conflictos.

Los nuevos escenarios

El estar expuestos a escenarios cambiantes plantea dificultades.

- Una de ellas es el aceptar que estos **no dependen solo de nuestra propia genealogía.** Por lo tanto, como ya mencioné, la transmisión generacional social, la que siguen líneas aleatorias va ocupando un lugar.
- Otra dificultad concierne la manera de concebir los lugares en situaciones que fluyen y los lugares en las situaciones ya establecidas. Cada uno suscita problemáticas específicas.
- Otra dificultad es la de reconocer cuanto cada recorte tiene de ideología, de prejuicio, de posición social o corresponde a la capacidad de conectarse con un mundo que se impone el cual no responde al método explicativo.

En la clínica plantea un problema complicado dado que analista y analizandos viven en el presente este proceso de transformación y de rupturas y faltan los instrumentos necesarios para saber como intervenir analíticamente. En consecuencia es grande la tentación de aplicar los viejos esquemas conocidos a las situaciones nuevas.

- ¿Qué hacemos cuando nos topamos con los límites de la explicación y de la necesidad de intervenir de otras maneras? En cualquier ejemplo que podamos pensar y que concierna un hecho social, se ofrecen varias posibilidades. Por ejemplo cuando se trata de hacer algo o pensar la indigencia y la relación entre dos mundos sociales diferentes: como proyección de una carencia de buenos objetos infantiles, como enfrentamiento con la desvitalización del deseo constructivo, "tiene hambre porque no quiere trabajar" etc. Otra posibilidad, y tal vez la más urgente, es la de descubrir los productos de las sociedades capitalistas

actuales ante los cuales no tenemos explicación y en consecuencia el hacer algo constitutivo de la subjetividad en general se va trabando.

Lo que vemos o miramos a diario

- Un chico le pregunta a su mamá porqué no dio dinero a un mendigo que le estaba diciendo que tenía hambre.

¿Hay una respuesta cierta ante este tipo de preguntas? Y cuando no la hay, cuales son los problemas que denuncian esta escena y para la cual aun nos faltan instrumentos teóricos. ¿Cuál es el lugar de esta escena en la mente? Y ¿Cuándo esta madre plantea esto en su análisis, a qué se refiere?

El chico **supone** que la madre tiene que tener una explicación. Sin embargo incorpora o se encuentra con una mamá que tal vez no miró, que por algún motivo no satisface la necesidad básica de una persona que tiene hambre, una mamá que no quiere o no puede contestar, una mamá impotente ante el sufrimiento de otros. Es la mamá que hace todo esto o es un sujeto social?

Imagina respuestas porque el también tiene que **explicar**: ¿El que le pidió comida será despreciable, hay que discriminarlo como alguien que por algún motivo no digno está en esta situación?

La mamá cree que tiene la **obligación de dar una explicación**: termina diciéndole que el problema es que no quiere trabajar. Ella sabe que es una mentira o, a lo sumo, una opinión que proviene de un cierto grupo social, al cual llamaría de derecha. Sin embargo ello no corresponde a la posición política de esa mamá. Ella, en tanto sujeto social y no ya como mamá, sabe que el mendigo en este momento no tiene qué comer porque no consigue trabajo y no porque sea un haragán. Sabe que no tiene respuesta posible para su hijo. El vive en el mismo espacio social que ese mendigo, la sociedad no se ocupa por igual de sus habitantes. Entonces habrá de encontrar otras explicaciones. Ese camino lo lleva a forjar prejuicios según los cuales la discriminación entre pobres y ricos, los merecedores de ayuda o no se cargarán

negativamente. Si la familia no tiene respuesta. ¿A quien se dirigió con su pregunta y desde donde habló quien le contestó?

Sigamos con la mente de este niño y con la escena perteneciente a la escenografía cotidiana.

Para este niño: ¿cómo es ser sujeto social, pertenecer a un mundo en el que las diferencias, en este caso económica, se establecen crudamente? En la casa el padre viene hablando de sucesos atinentes a la crisis económica y entonces podría quedarse sin trabajo. Es empleado de una gran empresa que está despidiendo personal. Este niño pensará que el que trabaja come y el que no trabaja no come. Él va estudiar y trabajar y no va pasar hambre. Discriminación prejuiciosa. Este prejuicio surge de un supuesto falso y en consecuencia instala la idea de culpabilidad. No trabaja porque no quiere y debiera querer otra forma de vida. Con ese razonamiento el niño se va aparentemente tranquilo, si bien queda la duda referida a su propia familia. ¿Será como le dice la mamá? El ve que entre su forma de vida y la de ese mendigo hay una diferencia y buscará explicarla bajo el imperativo de la explicación. Ninguna le sirve. Entonces abandona esa imagen y sigue investigando. Tiene el **deber** de ayudar a otros. Es una de las leyes de intercambio basadas en el desamparo originario. Cuando algo le pasa a él, imagina que alguien vendrá a ayudarlo. Funcionamiento construido en la mítica familiar y una madre suficientemente buena que lo acompaña. Pero entonces ¿ello no es universalizable? Habrá seres humanos que no merecen ser ayudados o ello corresponde a un orden que no es el familiar sino el social, el que no se rige por las mismas reglas y valores que en la familia.

En este espacio social viven sujetos diferentes.

Por un momento dejemos al niño y volvamos a la madre que relata esta escena en su sesión, por lo tanto algo significa. Quedó con una inquietud, motivo por el cual lo plantea en su sesión. Sabe que no resolvió el problema con su hijo. Siente incomodidad, no sabe como llamarla.

Entonces veamos las opciones: olvidar el evento y mirar para otro lado... no puede hacer nada y por lo tanto no es de su incumbencia ni de

incumbencia de su analista. Ir a dar una limosna para que su hijo no piense que es mala… pero ello sería para que el hijo no piense y entonces tampoco es una solución. Delegar en otros la responsabilidad de hacer algo: los políticos, alguien hará o debiera hacer. Evitar pasar delante de mendigos que le despiertan un cierto miedo…ello tampoco es posible. Pero en la sesión ¿qué nos toca trabajar con ella?

Muchas teorías vienen a la mente. Desde la teoría de la identificación: ella es el mendigo que necesita y no tiene, en la terapia soy esa mujer que pasa de largo, etc. Desde la reactivación de representaciones referidas a su mundo infantil, hay una madre que no ve, una niña que está expuesta a una escena violenta, etc. Todo esto es digno de atención.

Pero acá hay algo más. Por ejemplo, que su mundo representacional no contenga lo que se presenta, o que su mundo familiar no incluya su pertenencia a un espacio social y por lo tanto no contiene lo que se le presenta.

Le es difícil considerar que ella y su hijo viven en un mundo para el cual ella no tiene explicación y está en una posición simétrica con su hijo.

El niño sigue con sus dudas pero ya no pregunta, la madre sigue con su incomodidad pero tampoco hace algo con ella.

Estos sujetos sociales se ubican en diferentes posiciones a los cuales llamé, extrapolando las nominaciones familiares madre-hijo-mendigo. Cada uno se va a su mundo, por un lado el de las representaciones y en ese caso tenemos muchas hipótesis posibles: desamparo, ansiedades persecutorias, posición esquizo-paranoide etc.

Y el de las presentaciones, el que no tiene una inscripción previa, el que propone una escena en la que las diferencias, las desigualdades no tiene una solución.

Situación, escenas, recortes

Parto del supuesto que una manera de pensar los materiales que se nos presentan es ubicarlos en escenas, en situaciones que dan cuenta de cómo recortamos las realidades en las que vivimos.

Situación según el diccionario de la real academia tiene varios significados: remite a una acción necesaria, a una posición relativa al lugar que ocupa una cosa y acá se introduce una noción espacial. También remite a la posición social o económica. O, ya en forma más general se trata del conjunto de factores y circunstancias que afectan a alguien o algo en determinado momento. Y por último se refiere a un estado sociopolítico. Rescato aquí el concepto de posición, en tanto tomar posición espacial, ideológica en un conjunto aprensible o no de factores que afectan.

No es fácil dar cuenta de una situación. Depende de:

- la posibilidad de elegir y organizar algunos factores que hacen a ella,
- tener la capacidad de producir escenarios,
- situar los personajes en posiciones espaciales, (por ejemplo ubicación de los personajes en sus posiciones relativas)
- caracterizar los personajes a partir de ciertos rasgos
- componer un relato a partir de imágenes
- coherentizar la situación con los riesgos de simplificación y al hacerlo abrir un cono de sombra.
- ordenar elementos sabiendo que ello anula parte de su ambigüedad
- transmitir un clima, caracterizar formas de intercambio
- detectar producciones correspondientes a esta escena en particular.

Y todo ello informa acerca de la subjetividad de quien realiza este posicionamiento.

Es factible que, al describir, quien lo hace agregue características a los personajes y ese agregado ya no depende de la situación anteriormente vivida sino del contexto en el cual se está.

El cono de sombra que se instaura al nombrar se inscribe en la mente sea como aquello faltante que activa ideas melancólicas, sea como

el aura que incrementa la fuerza de lo producido, sea como un inconveniente al cual hay que remediar: por ejemplo justificar una dificultad de comprensión dado que no se pudo contar todo.

¿Cómo pensar lo que queda afuera?

Ahora me voy a permitir una metáfora que contenga tanto la idea de situación, escenas, la conceptualización de lo que queda afuera al acecho de encontrar como entrar en la escena y lo que queda afuera sin enlace, sin organización. A esto lo llamo telón de fondo que tiñe y otorga alguna cualidad a la escena.

Para pensar lo que queda afuera partamos de dos posiciones: un eje incluido-excluido, otro eje incluido-no excluido.

- en algunas circunstancias el afuera se constituye por exclusión, no puede ser incluido por alguna razón. En cada caso habrá que pensar cuál es esa razón
- a veces quedan afuera otras escenas que no hacen a la situación presente y por lo tanto se pueden suprimir momentáneamente. Esto dependerá del criterio de quien recorta y decida si corresponde o no. Sabemos que suceden hechos, etc., alrededor nuestro a los cuales no podemos abarcar e incluso sabemos que pertenecen a otras lógicas y ello eventualmente modifica nuestros propios escenarios. Aquí se procede según la lógica de no incluidos.
- a veces el afuera está constituido por elementos dispersos, puntiformes (no capaces de ser incluidos)

Estos parecieran ser indiferentes si bien es posible que se revistan de cualidades que van desde lo placentero hasta lo amenazante o tan solo indiferente. En cualquier momento lo disperso se enlaza con la situación e irrumpe ante esa amenaza reforzando los límites.

Esa nube de elementos contiene ideas, valores, etc.., que circulan sin control por el aire en el cual vivimos. Habrá que admitir la presencia de un mundo disperso al cual es imposible dar coherencia, del que nos llegan elementos transmitidos en forma aleatoria y a veces fuera de contexto. Preguntémonos si son elementos extraños que interfieren en nuestras organizaciones mentales o los incluimos por identificación?

Este espacio disperso se presenta como un sin sentido, un imposible de alojar, y en él a veces suele ubicarse cierto tipo de creencias

en deidades, o un pensamiento místico basado en las ideas de un más allá al cual se podría acceder en algún momento.
Se sabe que existe un afuera no procesable al cual que no hay como inscribir. Este puede ser tratado con indiferencia, como una amenaza, como un indicador de lo imposible de conocer, o saber que, en cualquier momento, algunas de estas partículas ingresará en nuestro mundo modificándolo.

Concibo este trasfondo, como decía, a manera de una nube que está y desaparece, y de alguna manera contiene un espectro de valores, hechos etc., que conforman la subjetividad social sin que se la pueda definir. Ahí alojamos los eventos de todos los días en general mediáticos, los que no exigen un acto personal ni decisiones pero cuya existencia se percibe, pero también ahí se aloja un mundo misterioso.

Admito que es a veces necesario mirar para otro lado ya que ello puede dar acceso a la creación de espacios privilegiados, algo así como constituir lo privado. Privado de ciertos estímulos, privado que según los casos es necesario para la creación de espacios de intimidad.

Consecuencias en nuestra práctica cotidiana

¿Cuales son las consecuencias de esta manera de pensar?

- ¿Cómo intervenir? ¿Cómo determinar lo que es mundo interno, y lo que da cuenta de la dificultad de tolerar lo que se presenta y no puede explicarse? ¿Cómo pensar si lo excluido debiera estar incluido o sin simplemente no corresponde incluirlo? ¿Es parte del mundo superpuesto? ¿Es algo que puede llevar a revisar en qué consiste pertenecer a un conjunto donde suceden este tipo de cosas?
- lleva a encarar la dificultad de habitar escenas construidas entre varios
- lleva a revisar prejuicios incluidos en las teorías presupuestas
- y tal vez lleva a revisar lo que se entiende por transmitir: una escena, una dificultad, un clima, la dinámica de un conjuno.

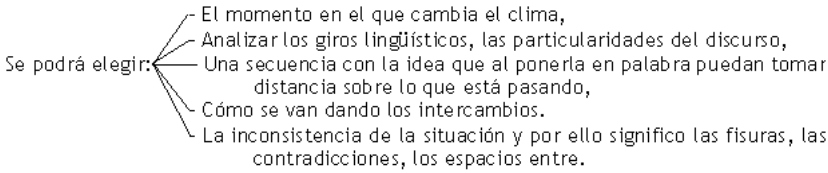
En estas circunstancias en una sesión cualquiera sea ésta, un primer paso consiste en describir más que explicar. Tengamos en cuenta que describir es ya una suerte de compromiso. **Cómo** se describe una

situación y **para qué**, nos implica tanto ideológicamente como teóricamente y políticamente.

¿**Qué** se describe cuando por ejemplo se hace un ejercicio de supervisión y cada uno se ubica en distinto lugar para recortar la situación? Esto va a depender de lo que se quiere hacer: ampliar el campo significativo, permitir que aparezcan nuevas ideas, adquirir distancia con la situación, confrontar marcos referenciales etc.

Un trayecto posible es entrar en la escena y posicionarnos en ella. Y a partir de este posicionamiento se dibujarán conflictos y se inventarán instrumentos para abordarlos.

Cómo se hace la selección es ya del orden de una decisión:



Todo ello con un **para qué**. Y este es que algo se modifique con nuestra presencia y nuestra manera de presentarnos y aporte alguna interrupción en la repetición o abra nuevos derroteros. Ello nos otorga un lugar particular en la escena, dado que como terapeuta y ahora relatores de las escenas observadas, estamos ya creando otra escena. Cuando se presenta sesiones en videos somos observadores, cuando estamos en las sesiones somos testigos y participantes, cuando se presenta una sesión comentada o leída también somos participantes y entramos en la escena.

¿**Porqué** la descripción puede ser pensada como una estrategia útil? Seguramente se trata de una postura teórica según la cual pienso que la mente y las relaciones tienen tendencia a estereotiparse y algo así como adolecer de cierta pereza para posicionarse en el advenir. El ya lo sé,

siempre es así etc.., es un recurso empobrecedor. Pero también puede pasar lo mismo con el cambio por el cambio o sea una extrema porosidad a todo lo que parezca novedad. Por lo tanto, si cada descripción es nueva, se podrá evitar el encasillamiento en la búsqueda de exactitud.

Otro elemento que fundamenta mi **porqué** es un supuesto, esto es que cuando una pareja recurre a una terapia ya tienen en la mente que el cambio es posible y saben que así no se puede seguir como lo dicen a menudo. De donde un capital es precisamente este presupuesto y reconocimiento implícito de la pobreza de los recursos empleados hasta ese momento. Al escucharse discutir situaciones, podrán percatarse de lo que atañe a la alteridad de cada uno.

Podría mencionar muchas soluciones empobrecedoras empleadas por una pareja o una familia: algunas tienen que ver con la violencia en sus diferentes formas, otras con modalidades adictivas y compulsivas y a nivel del discurso ocupan un lugar privilegiado los reproches y las quejas o sea la necesidad de quedarse con un pasado o de organizar la relación anulando la fuerza del Dos.

- El tema de la infidelidad confesada

Es muy frecuente que nos encontremos con parejas que vienen porque según dicen se ha descubierto la infidelidad de uno de los miembros de la pareja, o porque durante el tratamiento aparece este tema como actuación.

¿Qué quiere interrumpir o producir alguien que confiesa una infidelidad? Muchas son las posibilidades y lo que sugiero es nada más que el comienzo de una larga lista. Por ejemplo es posible que sea una manera de ser escuchado por el otro. Pero el descalabro que ello causa tiene más que ver con el descubrimiento traumático de la alteridad del otro. Esto resalta con comentarios tales como “pero como es posible, si yo creía que estabas en tal lado y ahora me vengo a enterar que estabas en otro lado”. Pero sigamos con esa reflexión en la que pongo el acento en como es posible que no sepa quien eres, o como es posible que seas

otro/a. Es recuperable el espacio entre dos en el cual necesariamente ocuparan un lugar para su constitución el no saber acerca del otro, la necesidad de escuchar y ser escuchado, la necesidad de aceptar que como se es escuchado no es como si quisiera ser escuchado, etc…

Intervenciones-interpretaciones

Cómo se interviene.

Depende si el terapeuta se ubica como buscador de relaciones causales o sea de un pasado que determina el presente o si se ubica como el que tiene que intervenir como otro para dar sentido a un nuevo trayecto.,

En el primer caso se torna buceador del pasado infantil que le permitirá proponer relaciones entre un momento y otro de la vida del paciente. Y en el caso de una pareja, descubrir como las vicisitudes identificatorias de cada uno de los miembros de la pareja están operando para impedir conocer al otro. Esto teniendo en cuenta que toda identificación deja de lado lo puro alter del otro.

En ese caso, es probable que nuestras interpretaciones tomen el formato de una explicación, y una búsqueda de lo que ofrece la polisemia de los significantes.

Pero así como una ***intervención*** contiene una toma de posición y por ende una descripción. También una intervención puede tan solo hacerse cargo de fisuras en el discurso. Pero si el objetivo es el de mantener activo y vivo el espacio Inter., el espacio de alteridad en el que el escucharse tendrá un privilegio especial, nuestras intervenciones como ya lo fui diciendo al comienzo de este artículo son interferencias. Y con este concepto nuestras intervenciones abordarán temas ligados a los procesos transferenciales y otras tendrán que lidiar con lo que es del orden de las interferencias.

En otros momentos el analista pide ***ampliación de ciertos fragmentos*** de una sesión. Este último requerimiento no debe ser una simple pregunta porque el terapeuta no sabe qué pensar o quiere llenar

un espacio sino que debiera poder ser realmente un ***señalamiento*** que permita al otro o los otros darse cuenta que es posible decir algo más acerca de una situación. Pero a veces sucede que la pregunta solo busque tapar una fisura.

Lo que tradicionalmente llamamos ***interpretación*** es un acto muy complejo según el cual hacemos una hipótesis con cierto grado de certeza y a veces con cierto grado de predicción. Es posible que una pregunta acerca del futuro implique para quien la pronuncia, una ansiedad especial que tenga que ver con un pasado, con algo conocido relativo a la fragilidad de la pareja y entonces produzca un retraimiento en el otro. Se podría entonces averiguar porqué en ese momento, si ello suele suceder etc...

Volviendo a nombrar este escrito: fragilidad de un mundo fragmentado

Creo que entre otros temas he querido introducir una noción de fragilidad de mundos fragmentados de algo que como dice la canción: no tiene fin ni principio ni tiene cómo ni porqué. El problema es que nosotros siempre tendemos a buscar un principio y negar el fin, buscar un cómo y un porqué. Ello es válido siempre y cuando no nos cercene en la capacidad de pensar. No podremos licuar lo instituido ni habría motivo para licuarlo completamente pero sería bueno que tenga una consistencia que no encubra las inconsistencias.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGAMBEN **Etat d'Exception Homo Sacer.** L'ordre philosophique, seuil, 2003.

BERENSTEIN I. **Devenir otro con otros(s) ajenidad, presencia, interferencia**. Buenos Aires: Ed. Paidós, 2004.

BERENSTEIN I., PUGET J. - 2004 "Implicancias e interferencias en la clínica vincular". *Encuentro con Janine Puget e Isidoro Berenstein. AUPCV, Uruguay, Agosto 2004. APU.* 3ER CONGRESO DE PSICOANÁLISIS. XIII JORNADAS.

COREA C. L. I. **Se acabó la infancia? Ensayo sobre la destitución de la niñez**, Buenos Aires: Ed. Lumen, 1999.

DAYAN M. **Inconscient et Réalité**. PUF. Paris : PUF, 1985

DERRIDA J. 1997 **"De l´hospitalité"**, collection Petite Bibliothèque des Idées, Ed. Calman-Lévy, 1997

ESPOSITO R.1998 **Communitas. Origen y destino de la comunidad.** Amorrortu Editores, 2003

KUHN T. 1962 **La estructura de las revoluciones científicas**, Fondo de Cultura Económica. México, 1971.

LEVINAS, E. 1971.**"Totalité et infini". Essai sur l'extériorité. Brodard et Taupin**. Francia. 1994. p.73-75

LEWKOWICZ I. 2002 Comunicación personal.

MORENO J. 2002 **Ser Humano. La inconsistencia, los vínculos, la crianza.** Cap. 3. Buenos Aires: Libros del Zorzal, 2002.

PUGET J. 2002 Qué difícil es pensar. Incertidumbre y perplejidad. **Revista Psicoanálisis APdeBuenos Aires***, Dolor Social, (1/2) 2002. p. 129-146.*

PUGET J. "Intersubjetividad. Crisis de la representación. **Revista Psicoanálisis APdeBuenos Aires***. Vol XXV, Nº 1. Buenos Aires, 2003. p. 175*

PUGET J. El trauma, los traumas y las temporalidades. **Psicoanálisis APdeBuenos Aires***. Vol. XXVII, Nº ½ - 2005, p 293-310*

PUGET J. El presente de la historia, la historia del presente". In: Leticia Glocer Fiorini (compiladora) **Tiempo, historia y estructura. Su impacto en el psicoanálisis contemporáneo**. Buenos Aires: Lugar Editorial, APA Editorial, 2006. pp. 241-264.

PUGET J. WENDER L. 1982 Analista y paciente en Mundos superpuestos. **Psicoanálisis** Vol. IV, Nº 3, p. 502-532, 1982.

PUGET J. WENDER L. *1991* Psicoanálisis eternizados. Una contribución al concepto de impasse. **Psicoanálisis** Vol. XIII. Nº 2, p 335-354, 1991.

PUGET J. WENDER L. Mundo Superpuesto entre paciente y analista revisitado al cabo de los años. **Revista Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados,** *Nº 30. 2005-2006*. Buenos Aires, Agosto 2007, p. 69-90.

Endereço eletrônico: janinep@fibertel.com.ar

Recebido em: 30.09.2009
Aceito em: 05.10.2009